

# ***La política exterior del Brasil, entre el primer y tercer mundo***

**Wolf Grabendorff**

De todos los países del Tercer Mundo, Brasil es el que en la actualidad más influencia tiene en la política internacional. Esta posición depende, esencialmente, de su autoidentificación y de su impacto en importantes países del Primer y del Tercer Mundo. Como parte de esta autoidentificación, pretende convertirse, a finales del siglo XX a más tardar, en la cuarta de cinco grandes potencias (EE.UU., Unión Soviética, China, Brasil, India)<sup>1</sup>. En el camino hacia esta posición de gran potencia, constituye un obstáculo particular, desde el punto de vista de Brasil, el sistema petrificado de las potencias mundiales que quieren impedir el surgimiento de nuevas potencias. Según este punto de vista, la reestructuración del sistema internacional, después de la segunda guerra mundial, ha resultado en una clara diferenciación entre países privilegiados y no privilegiados, situación que Brasil no está dispuesto a aceptar.

La política exterior brasileña<sup>2</sup> se basa en **cuatro ideas fundamentales** que, en su opinión, constituyen las condiciones previas de su ascenso en el sistema internacional:

- La idea de un vasto país, cuya inmensa extensión y enormes recursos prometen posibilidades de desarrollo jamás sospechadas.
- La idea de una nueva cultura multirracista y tropical capaz de superar las contradicciones entre Negros y Blancos, Norte y Sur, desarrollados y subdesarrollados.

---

<sup>1</sup> Ver la publicación característica de GOMES, Pimentel: **O Brasil entre as 5 maiores potencias**. Río de Janeiro 1969.

<sup>2</sup> La política exterior del Brasil ha sido tema de manera creciente de investigaciones científicas, en los últimos años. Ver, sobre todo, las siguientes publicaciones: SCHNEIDER, Ronald M.: **Brazil - Foreign Policy of a Future World Power**. Boulder 1976; PERRY, William: **Contemporary Brazilian Foreign Policy: The International Strategy of an Emerging Power**. Beverly Hills 1976; ROETT, Riordan (editor): **Brazil in the Seventies**. Washington 1976; GRABENDORFF, Wolf; NITSCH, Manfred: **Brasilien: Entwicklungsmodell und Aussenpolitik**. München, 1977; así como ROETT, Riordan; PERRY, William: **Neue Tendenzen in der brasilianischen Aussenpolitik**, in **Europa-Archiv**, Folge 14/1977, pp. 453-66. El énfasis cambiante desde 1960, desde el punto de vista del Brasil, queda mejor demostrado en las siguientes publicaciones: RODRIGUES, José Honório: **Interesse nacional e política externa**. Río de Janeiro, 1966; PENNA, J.O. de Meira: **Política Externa-Segurança e Desenvolvimento**. Río de Janeiro. 1967; MARTINS, Carlos Estevam: **A evolução da política externa 1964-1974**, en: el mismo: **Capitalismo de Estado e modelo político no Brasil**. Río de Janeiro, 1977, pp. 363-425; LAFER, Carlos: **A evolução da política externa brasileira**, en: **Revista Brasileira de Política Internacional**, Vol. 18, No. 69/72, pp. 59-65.

- La idea del éxito de un modelo de desarrollo económico, que combina la estabilidad interna con el fomento externo del crecimiento, formando así un modelo de desarrollo autoritario capitalista.

- La idea de un nacionalismo pragmático que se orienta exclusivamente en el interés nacional de cada coyuntura.

Esta autoidentificación se expresa en cuatro objetivos de la política exterior brasileña:

- La participación en la toma de decisiones de todas las organizaciones internacionales importantes, con el fin de hacer crecer el prestigio del país.

- La participación en todas las acciones importantes del Tercer Mundo, con el fin de mejorar su propia posición frente al Primer Mundo.

- La soberanía respecto a sus recursos propios.

- La soberanía con relación a todos los aspectos del desarrollo propio.

Todos estos objetivos han caracterizado la política exterior de Brasil en los últimos años. Se trata de formas de comportamiento de una nación en ascenso<sup>3</sup> que intenta, muy conscientemente, introducir sus propias ideas en la política internacional y que sabe aprovechar en este contexto, su situación geopolítica de centro de poder relativamente autónomo. Los problemas de una política exterior emancipadora son función de la medida en que otros factores de poder en la política internacional, limitarán o estimularán el auge de Brasil.

La conducta de la política exterior del Brasil, una vez defendiendo determinados objetivos del Primer Mundo y otra vez, determinados objetivos del Tercer Mundo, con el fin de maximizar siempre los beneficios propios, se realiza dentro de lo que puede describirse como **concepto de una clase media internacional**<sup>4</sup>.

En este contexto, se subdivide la jerarquía internacional en los estratos superior, medio y bajo, similar al concepto de clases en el estado nacional. Brasil se ve a sí mismo en la posición de clase media en ascenso que intenta imponerse frente al estrato superior. Entre este estrato superior, o sea, los países ricos e industrializados, y el estrato inferior, o sea la gran mayoría de los países en desarrollo, Brasil cree que ocupa una confortable mediana posición. Su política es siempre la de

---

<sup>3</sup> Una amplia interpretación del ascenso de Brasil se encuentra en GALL, Norman: **Der Aufstieg Brasiliens**, en **Berichte zur Entwicklung in Spanien, Portugal und Lateinamerika**, vol. 3, No. 16 (Marz/April 1978), pp. 13-31.

<sup>4</sup> Una amplia presentación de este concepto ejemplificado en América Latina como región se encuentra en OBREGO VICUÑA, Francisco: **Las alternativas de América Latina como clase media de las naciones**, en **Estudios Internacionales**, vol. 10, No. 40, (Oct. - Dic. 1977), pp. 89-110.

buscar alianzas con el proletariado internacional - los países del Tercer Mundo - cuando pretende conquistar concesiones del estrato superior internacional. No obstante, Brasil está dispuesto, por otra parte, a aliarse con los países industriales y enfrentarse, de esta manera, a los países en desarrollo, en los casos en que la presión desde abajo sea tan fuerte que podría hacer peligrar sus propios privilegios ya alcanzados.

Esta política de alianzas cambiantes, unas veces con el Primer Mundo y otras veces con el Tercero, implica, sin duda, una serie de peligros específicos. Naturalmente es discutible la transferencia del principio clasista de la sociedad nacional a la jerarquía internacional en forma tan simple, ya que este concepto es incompatible con las objetivas relaciones de poder y la complejidad del sistema internacional. El concepto corresponde, sin embargo, muy exactamente a la autoidentificación de una nación en ascenso y su interpretación del propio papel en el mundo. No se puede, por ello, dejarlo de un lado al analizar la conducta de la política exterior de Brasil.

### *I. Condiciones y límites*

El modelo brasileño del desarrollo ha sufrido profundos cambios en los últimos años, tanto en sus aspectos políticos como económicos, debido a síntomas de crisis circunstanciales y estructurales. No se trata solamente de los efectos mundiales del "shock petrolero" sobre una economía como la brasileña que se encuentra integrada en el sistema económico mundial de un modo tan particular, sino que se trata también del **desgaste de un modelo militar** que en muchos aspectos parece haber llegado a los límites de lo posible<sup>5</sup>. La naciente apertura política en Brasil es el resultado, no por último, del paulatino pero constante relevo generacional en el seno de las Fuerzas Armadas y del cambio radical de la composición de la élite civil, lo que pone cada vez más en peligro la unidad de las Fuerzas Armadas. Las paralelas determinantes de la política económica y energética, también cambian el programa político. La incapacidad de los actores civiles, durante muchos años, de enfrentar el modelo militar con una alternativa civil viable, ha llevado a la búsqueda de modelos políticos de transición, manifestándose, además, un cansancio de poder en algunos militares.

La cautelosa apertura del sistema político hace peligrar, sin embargo, el consenso de la política exterior, por lo menos a largo plazo, ya que la relativa unidad de los tomadores de decisión militares era una de las razones de la alta capacidad de maniobra de la política exterior brasileña. Es de esperar que esta capacidad de maniobra, disminuirá en la medida en que también las decisiones de la política exterior estén expuestas, en el futuro, a la crítica pública más aguda y a los intereses de grupos diferentes. Entonces los distintos niveles de desarrollo en Brasil ca-

<sup>5</sup> Ver GRABENDORFF, Wolf: **Das brasilianische Militär: Garant politischer Stabilität?**, en *Aus Politik und Zeitgeschichte*, No. B 35-36-76 (28-08-1976), pp. 3-13.

racterizarán, más que ahora, el perfil de sus relaciones exteriores. Además de la actitud indecisa entre el Primer y el Tercer Mundo, ya apreciable ahora, se pondrá de manifiesto también hacia afuera, un gran número de intereses internos opuestos.

Si bien la enorme extensión territorial y la heterogeneidad estructural de Brasil pueden justificar un perfil de la política exterior de este tipo, es igualmente previsible que la influencia de Brasil en el sistema internacional más bien decrecerá, debido a sus cambios internos.

La **hegemonía regional** en América Latina<sup>6</sup> alcanzada por Brasil en los primeros años 70, es más bien resultado de circunstancias naturales y políticas o de actitudes equívocas de las repúblicas hispanoparlantes que de la política intencionada. En los demás países de América Latina se formaba la impresión que Brasil quería desempeñar el papel de un virrey o gendarme de EE.UU. en la región. Esta posición de subimperialismo<sup>7</sup>, sin embargo, habría reducido las aspiraciones brasileñas en el área latinoamericana, por lo que siempre la ha rechazado.

No obstante, los militares brasileños nunca han podido camuflar sus intenciones geopolíticas<sup>8</sup>. La extensión de la influencia brasileña hacia los así llamados "estados-colchón", sobre todo, Bolivia, Paraguay y Uruguay, por medio de su estrategia de penetración económica, se manifiesta con demasiada claridad. La influencia de Brasil se basa en sus ventajas o riquezas naturales por un lado, en su atractivo modelo económico que, sobre todo durante el período de rápido crecimiento entre 1968 y 1973, influyó mucho en los países vecinos. La estabilidad política que entraña el modelo tecnócrata-militar, ha sido imitada por otros estados suramericanos, incluyendo la represión que implica. En los "estados-colchón" Bolivia, Uruguay y Paraguay, se produjo un vacío debido al descenso argentino en la política exterior, que es llenado en medida creciente por Brasil. La antigua rivalidad re-

<sup>6</sup> Acerca de la política brasileña hacia América Latina ver, sobre todo, los excelentes trabajos de JAGUARIBE, Helio: **El Brasil y la América Latina**, en **Estudios Internacionales**, vol. 8, No. 29 (Enero-Marzo 1975), pp. 106-36, y FERREIRA, Oliveiros: **Tendencias históricas e atuais da presença brasileira en América Latina**, Seminario sobre "Perspectivas para o desenvolvimento dos estudos comparativos Latino-Americanos e relações internacionais", Friburgo 2 y 3 de diciembre de 1977, y también la presentación crítica de DANS, Gustavo V.: **Brazil on the Offensive**, in **NACLA'S Latin America & Empire Report**, vol. 9 No. 4 (May-June 1975), pp. 5-22.

<sup>7</sup> Acerca de la tesis del subimperialismo brasileño ver, sobre todo, la interpretación del Secretario General del Partido Comunista Brasileño, Luis Carlos Prestes: **Las concepciones de la política exterior y objetivos del subimperialismo brasileño**, en **América Latina** (Moscú), No. 4 (1976), pp. 62-79.

<sup>8</sup> Acerca de las ideas geopolíticas de los militares brasileños ver, sobre todo, la obra clásica de COUTO E. SILVA, Golvery do: **Geopolítica do Brasil** Río de Janeiro, 1967 y las obras más recientes de MEIRA MATTOS, Carlos de: **Brasil, Geopolítica e destino**. Río de Janeiro, 1975 y **A geopolítica e as projeções do poder**, Río de Janeiro, 1977, así como ASTIZ, Carlos Alberto: **The Military and Brazil's Geopolitical "Mission"**. **Symposium on Recent Developments in the Political Role of the Latin American Military**. University of New México, 4 al 6 de marzo de 1974.

gional con Argentina ha venido desapareciendo a causa del descenso político de este último país.

La política latinoamericana de Brasil muestra una gran discrepancia entre criterios formales y prácticos. De modo que Brasil muestra interés formal y verbalmente, en la integración latinoamericana, pero en la práctica se ha orientado en otro orden de prioridades, siendo una potencia en ascenso y siguiendo el rumbo de una "vía propia".

Muchos mal entendimientos surgidos entre Brasil y sus vecinos latinoamericanos, se pueden explicar con la discrepancia entre las declaraciones verbales y la realidad. El Ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Francisco Azeredo da Silveira, definió las tareas de Brasil en América Latina en el sentido de que eran prioritarios los arreglos pacíficos de todos los problemas limítrofes existentes, el desarrollo político sin violencia de cada país, y la oposición de toda aglomeración subregional de estados sin la participación de Brasil. La intensa actividad de la política exterior desarrollada por Brasil, tanto en el Grupo de La Plata<sup>9</sup> como en la preparación del Pacto Amazónico<sup>10</sup> se puede explicar, por consiguiente con su oposición al Pacto Andino.

El único polo opuesto de su política hacia América Latina, lo ve Brasil en México, ya que los dos estados, siendo polos de desarrollo esenciales de la región, han logrado su ascenso al grupo de los "países en los umbrales del desarrollo", o "nuevos influyentes" dentro del sistema internacional. Brasil ve, por consiguiente, su hegemonía en América Latina o Sudamérica, como un hecho consumado y aceptado en todas partes. Brasil tiene interés, sin embargo, en globalizar su política exterior y no acepta su regionalización, o sea su limitación a América Latina.

La posición de Brasil en el sistema internacional ha cambiado, sobre todo, a causa de su emancipación de Estados Unidos. La **diversificación de las relaciones exteriores** ya empezó a comienzos de la década de los 70. Estaba clara la orientación hacia Europa Occidental y Japón. En los últimos tiempos Brasil ha mostrado también un interés creciente en los países socialistas y en África. Particularmente los estados árabes han crecido en importancia para Brasil desde el "**shock petrolero**" de 1973, ya que la garantía del suministro energético, desempeña un papel esencial en la política exterior.

Los brasileños se han dado cuenta, también, que los países socialistas, sobre todo la URSS, se han esforzado por mejorar sus relaciones en los últimos años. En este contexto ambas partes han dejado de un lado sus divergencias ideológicas para dedicarse a intensificar el intercambio económico, por ejemplo; el suministro de

<sup>9</sup> La Cuenca de La Plata se ha convertido en el centro de la "inicial diplomacia energética" brasileña. Acerca de los correspondientes conflictos con Argentina y Paraguay ver **A sofrida procura da paz**, en **Veja**, (27-07-1977), pp. 16-20.

<sup>10</sup> Acerca de los objetivos del Pacto Amazónico ver NZZ del 08-07-78 y **Latin American Economic Report** así como **Latin American Political Report** del 19-05-1978.

petróleo contra café o bienes de consumo<sup>11</sup>. Los brasileños ven en la URSS un país también perteneciente a la clase media internacional, hecho este que hace más compatibles sus relaciones de intercambio comercial. Brasil espera que sus contactos más estrechos con los países socialistas le produzcan ventajas económicas y, además, "fuerza negociadora" adicional frente al Primer Mundo.

La esperanza de poder disminuir su dependencia de Estados Unidos por medio de la diversificación, es decir, relaciones más estrechas con la República Federal de Alemania, Japón, así como otros países industrializados, ha hecho de Europa Occidental un centro de gravitación de la política exterior de Brasil. Se partió de la premisa básica que la República Federal, sobre todo, podía ofrecer oportunidades equivalentes para la importación de capital y tecnología sin contar, en cambio, con las posibilidades de presión política o económica de Estados Unidos. Las visitas del Presidente Geisel a Londres y París en 1976 y a Bonn en 1978, así como la del Ministro de Relaciones Exteriores, da Silveira, a Roma en 1975, llevaron a acuerdos sobre consultas periódicas con los miembros más importantes de la Comunidad Europea. Esta estrategia bilateral corresponde a la creciente autoidentificación de gran potencia de Brasil, que pretende hacer escuchar su opinión en todos los centros de importancia de la política internacional. Esta forma de representación internacional, llamada por ellos mismos "política exterior ecuménica", comprueba igualmente que, según el criterio de los brasileños, la influencia de las superpotencias está disminuyendo y que, por consiguiente, las potencias europeas, Japón y los países árabes, ganarán en peso dentro del sistema internacional.

Las expectativas creadas respecto a Japón, su **partner** ideal de la política internacional, no se han concretizado en la medida en que Brasil lo había deseado originalmente. El ostentoso interés y compromiso de Japón a comienzos de la década de los 70, sobre todo en el sector de la importación de materia prima y de la concesión de créditos, disminuyó rápidamente después del "shock petrolero" de 1973<sup>12</sup>. De ello concluyó Brasil que la capacidad de Japón no era suficiente para poder cumplir las tareas que le había asignado. En Brasil no se dice claramente si esto se debe a que Japón está demasiado comprometido en su propia región. Lo cierto es que el franco entusiasmo por Japón, estimulado no por último por la gran minoría japonesa en Brasil, ha disminuido considerablemente en pocos años, aunque Japón todavía es considerado un ejemplo, siendo el único país no occidental que ha logrado la industrialización en un grado convincente.

La crisis interna, la hegemonía regional y su posición internacional, determinan una serie de condiciones de la política exterior brasileña, dentro de las cuales la política pendular entre el Primer y el Tercer Mundo ofreció las mejores oportunidades para la realización de los intereses nacionales. En función de las condiciones y limitaciones de su política exterior, Brasil es en este momento un punto de

<sup>11</sup> Ver **Latin American Economic Report** de 30-04-1976.

<sup>12</sup> Ver **Financial Times** del 25-08-1976 y del 22-10-1976 así como **Business Week** del 03-10-1976, pp. 54.

articulación entre el Primer y el Tercer Mundo. El ejemplo opuesto de Cuba, que realiza una función similar de articulación entre el Segundo y Tercer Mundo, lo que le permite ejercer una influencia desproporcionada en la política mundial, reafirma esta actitud de Brasil.

## **II. Objetivos y preocupaciones**

La política exterior de Brasil está caracterizada, claramente, por determinadas percepciones de amenaza y de objetivos. Estas percepciones son condicionadas por la sensación de estar expuesto a una **situación de guerra en dos frentes**. Este hecho es de suma importancia en un sistema político-militar y debe ser tomado en cuenta en todas las decisiones referentes a la política exterior. Se trata, por un lado, de la guerra económica no declarada que se está efectuando entre Norte y Sur y, por el otro, de la guerra interna en la que las fuerzas del caos dentro de la propia sociedad intentan derrocar las fuerzas del orden, así se autoidentifica el régimen actual, incluyendo la élite dominante. No obstante de tratarse de un proceso interno, los brasileños lo consideran inducido externamente, es decir, lo consideran como consecuencia del conflicto Este-Oeste. Es importante este estado de guerra en dos frentes porque los proyectos de progreso en el área económica chocan con los proyectos sociales conservadores, lo que impide una clara definición entre el Primer y el Tercer Mundo.

Una sensación de amenaza importante de Brasil resulta de la inquietud acerca de la falta de posibilidades de ejercer control sobre sus recursos propios. Esta inquietud se manifiesta en las frecuentes quejas sobre la explotación de las riquezas de Brasil por las empresas internacionales y en el permanente temor que los recursos todavía no aprovechados del país, como, por ejemplo, los de la Amazonia, podrían verse expuestos a las influencias internacionales en un grado no aceptable. Es, por consiguiente, uno, de los objetivos más importantes de la política exterior de Brasil crear las condiciones que le permitan dominar mejor el desarrollo propio. Se basa, por una parte, en el clásico nacionalismo brasileño y, por la otra, en el complejo de seguridad de los militares<sup>13</sup>.

El temor de muchos militares brasileños ante la dependencia de la importación de capital y tecnología que podría limitar demasiado sus márgenes de decisión supera su convicción que su modelo de desarrollo sólo puede ser estabilizado por medio de esta dependencia. La certeza de que será casi imposible amortizar la deuda externa de 40.000 millones de dólares<sup>14</sup> por intermedio de las exportaciones, produce una actitud cada vez más crítica frente a los países industrializados, cuya ca-

<sup>13</sup> Acerca de la importancia específica de la doctrina de la seguridad nacional ver SELCHER, Wayne A.: **The National Security Doctrine and Policies of the Brazilian Government**, en **Parameters**, vol. 7, No. 1 (spring 1977), pp. 10-124.

<sup>14</sup> Esta cifra fue dada a conocer por el Ministro de Hacienda Mario Henrique Simonsen, que al mismo tiempo subrayó sólo que en el año 1977 habían aumentado en un 25%. Ver **Latin American Economic Report** del 18-08-1978, p. 249.

pacidad de absorción de productos brasileños se ha quedado muy por debajo de las metas establecidas.

El objetivo de maximizar el **control sobre el desarrollo interno**, que se manifiesta sobre todo en el área tecnológica de la política exterior brasileña, es difícilmente compatible con la integración del modelo brasileño en el mercado mundial, y las estructuras de dependencia resultantes de ella. Los militares brasileños se percataron de este hecho cuando el "milagro brasileño" ya había pasado por su apogeo. En vista de la evidente divergencia de intereses entre aquellos países que pretendían alcanzar nuevas posiciones en el sistema internacional, y los otros que se esfuerzan en defender su posición también con medios económicos, la realización del objetivo brasileño de maximizar el control sobre el desarrollo interno seguirá siendo un problema especial difícil de la política exterior.

La segunda sensación de amenaza se expresa en el temor que la **seguridad externa** - al igual que el desarrollo interno podría verse condicionada demasiado desde afuera, porque la gran capacidad militar desplegada hasta ahora, primordialmente con el fin de cumplir tareas internas, se encuentra en una situación muy vulnerable, debido a problemas logísticos y de dependencia tecnológica. Es por eso que se pretende disminuir la capacidad militar y también la dependencia de EE.UU. Aunque los militares brasileños saben muy bien que no pueden lograr la autarquía en el sector de armamentos, intentan fabricar armamentos de niveles tecnológicos medios en el país y buscan la cooperación de países europeos en los niveles tecnológicos avanzados. La correspondiente expansión de la capacidad de la industria de armamentos también sirve los intereses de la política exterior en otro sentido, ya que Brasil se ha convertido, en los últimos años, en el más importante exportador de armamentos dentro del Tercer Mundo.

Los brasileños prácticamente excluyen a otros países de la región como factores de amenaza directa. Los acontecimientos más recientes en Africa han actualizado, sin embargo, los problemas de seguridad en el **Atlántico Sur**<sup>15</sup>. Esta región ha sido considerada siempre el **Mare Nostrum** en los conceptos geopolíticos tradicionales de Brasil. La relación con los países de Africa Occidental, a pesar de toda divergencia ideológica, siempre ha sido más importante que el tan famoso y superestimado "eje Pretoria-Brasília".

La estrategia de Brasil - que siempre se ha mantenido en la retaguardia en todas las discusiones acerca de una futura "Organización del Tratado del Atlántico Sur" - pretende impedir una relación militar entre Africa Septentrional y la parte Sur de Sudamérica, es decir, los países del Cono Sur. Brasil está más bien interesado en aumentar, en el futuro, su propia capacidad de control del Atlántico Sur.

<sup>15</sup> Acerca de la importancia estratégica del Atlántico Sur ver **Brasil: El Gendarme del Atlántico Sur**, en **Cuestionario**, vol. 3, No. 34 (febrero 1976), pp. 26-30; GREÑO VELASCO, José Enrique: **Estrategia y Política en el Atlántico Sur** en **Revista de Política Internacional**, No. 148 (Nov. - Dic. 1976), pp. 19-43; GUALCO, Jorge Nelson: **Análisis sobre un pacto defensivo en el Atlántico Sur** en **Geopolítica** (Buenos Aires), No. 7/8 (enero-abril 1977), pp. 28-34.



Aparte de considerar si la influencia soviética en el Atlántico Sur o el surgimiento de regímenes adversos en las costas de Africa Occidental es o no es una amenaza para Brasil, se hace constatar una tendencia hacia la cooperación más estrecha con el Primer Mundo en torno a los problemas de seguridad, a pesar del rechazo de las pretensiones hegemónicas de EE.UU. Mientras en los asuntos económicos, o sea cuestiones del desarrollo interno, Brasil hace suyas las posiciones del Tercer Mundo, se orienta más bien en el Primero, en los asuntos de seguridad.

El objetivo decisivo de la política exterior brasileña es alcanzar la **posición de gran potencia** en el sistema internacional. Para el logro de este objetivo existe una serie de escenografías políticas muy diferentes, cuyas probabilidades de realización dependen, sin embargo, no sólo de la actitud brasileña, sino también, y en forma decisiva, de los impulsos y reacciones de otros actores en el sistema internacional. Las ideas centrales asociadas con este concepto de posición de gran potencia se describen, muy apropiadamente, con los **slogans: desarrollo, seguridad y soberanía**. La jerarquía o prioridad de estos **slogans** ha sido variable: el desarrollo y la seguridad tenían clara prioridad sobre la soberanía, a partir de 1964. Para lograr la posición de gran potencia, Brasil está siguiendo una política exterior pragmática que llega hasta la abnegación del carácter específico del sistema con el fin de salvaguardar los intereses nacionales interpretados según el caso lo requiera.

Este objetivo más importante, que incluso antes de 1964 contaba entre las prioridades de la política exterior brasileña, sólo se concibe en función del distanciamiento de EE.UU., la potencia hegemónica en el hemisferio occidental hasta este momento. Los regímenes izquierdo-populistas entre 1960 y 1964 habían propagado tal distanciamiento enérgicamente y los regímenes autoritarios de derecha pusieron en práctica una política similar a partir de 1964<sup>16</sup> en forma paulatina y bajo diferentes premisas.

La creciente integración en el mercado mundial y la dependencia estructural resultante de la misma, no impidieron que el régimen, después de un período de transición, se distanciara muy acentuadamente de EE.UU. Los acontecimientos que señalan este distanciamiento no fueron el convenio nuclear con la República Federal de Alemania - muy criticado - ni la posterior anulación del convenio militar con EE.UU. Brasil empezó ya a comienzos de los 70, a **distanciarse internamente de EE.UU.** en medida creciente. Hoy día sabe poner de relieve su indepen-

---

<sup>16</sup> Existe una serie de amplios análisis sobre la relación entre Brasil y Estados Unidos: FONTAINE, Roger W.: **Brazil and the United States: Toward a Maturing Relationship**. Washington, 1974; BLACK, Jan Knippers: **United States Penetration of Brazil**. Philadelphia, 1977; METZLER, John J.: **United States-Brazilian Foreign Relations: Past and Future**, en *Issues and Studies*. vol. 8, No. 6 (june 1977), pp. 91-102, y BRUMMEL, Jurgen: **Brasilien und die USA**, en *Berichte zur Entwicklung in Spanien, Portugal und Lateinamerika*, vol. 3, No. 16 (Marzo-Abril 1978), pp. 46-55. Para el punto de vista brasileño ver, sobre todo, MARTINS, Carlos Estevam: **Brazil and the United States from 1960 to the 1970's** y COTLER, Julio/FAGEN, Richard R. (editores): **Latin America and the United States: The Changing Political Realities**. Stanford, 1974, pp.269-302.

dencia en diferentes niveles. Estos esfuerzos emancipadores, apoyados también por los militares brasileños, no se han impuesto todavía en la economía. En este sector sigue existiendo un alto grado de dependencia, a pesar de la constante y creciente disposición de Brasil a desarrollar una política exterior conflictiva en sus relaciones bilaterales con EE.UU., sobre todo desde la toma de posesión del presidente Carter<sup>17</sup>.

Los Estados Unidos han intentado mejorar sus relaciones con esta potencia en ascenso, debido al creciente peso internacional de Brasil. Se propuso, por ejemplo, integrar Brasil en la Comunidad Atlántica y formalizar de esta manera su condición de miembro del Primer Mundo<sup>18</sup>. Sin considerar si Brasil aceptaría o no una solución de este tipo, habría que buscar el previo acuerdo de las otras potencias industrializadas. Teniendo en cuenta la posición crítica que ellas han poseído hasta la fecha, frente al desarrollo político en Brasil, no es probable conseguirlo. Otra solución que ve EE.UU. es desviar a Brasil de su camino hacia la gran potencia del siglo XXI. Esta política implicaría el peligro que Brasil se integre aún más en el Tercer Mundo e intente perseguir sus ambiciones de gran potencia en contra de la voluntad de EE.UU. Estados Unidos ha comprendido que la función mediadora de Brasil entre el Primer y el Tercer Mundo puede servir más a sus intereses, por lo menos durante un determinado tiempo, que en Brasil que se opone directamente a EE.UU., en función de su posición de líder en el Tercer Mundo. En cuanto a la tercera opción, la de aceptar a Brasil como potencia ordenadora en América Latina, EE.UU. la ha tolerado tácitamente en los últimos años, aunque eso también les resta influencia en la región.

Brasil concluye de esta reacción de EE.UU. que este país seguirá con cierto interés su nuevo papel en la política internacional<sup>19</sup> y que no cambiará su indiscutible dependencia económica. De manera que el logro de la posición de gran potencia y el distanciamiento de la potencia líder de Occidente no se manifiestan en forma general todavía sino más bien en forma aislada. El evidente antiamericanismo de la política exterior brasileña se explica, en parte, por el deseo de no dejarse empujar hacia una posición de **partner** inferior o lugarteniente en América Latina. También han influido en él consideraciones de tipo interno, al menos desde la cautelosa apertura del sistema político.

Por lo tanto, el antiamericanismo brasileño seguirá expresándose sólo en determinados sectores, similar al caso mexicano. En la medida en que aumente el peso internacional de Brasil, se acentuarán también la distancia y los conflictos con

<sup>17</sup> Acerca del perfil del conflicto entre la administración Carter y Brasil, ver GRABENDORFF, Wolf: *Das interamerikanische Verhältnis seit dem Amtsantritt Carters*, en *Aus Politik und Zeitgeschichte*, No. B 33-34/77 (20-08-1977), pp. 29-38, aquí p. 33, así como el *New York Times* del 30-03-1978.

<sup>18</sup> Ver GORDON, Lincoln: *Brazil's Future World Role*, en *Orbis*, vol. 16, No. 3 (1972), pp. 621-33.

<sup>19</sup> Es particularmente revelador para ello la conferencia del entonces embajador estadounidense CRIMMINS, John H.: *Economic Relations Between Brazil and the United States in a Changing World* pronunciada ante la American Chamber of Commerce, en Río de Janeiro el 27-01-1976.

EE.UU. Sus objetivos serán difícilmente alcanzables en una situación de competencia con los intereses de la política exterior de EE.UU.; Brasil parece dispuesto, sin embargo, a enfrentarse a más conflictos con EE.UU. mientras el modelo militar garantice cierto grado de estabilidad interna.

Brasil considera que su **política nuclear** es un paso esencial hasta la posición de gran potencia. Como consecuencia insiste en alcanzar el nivel internacional de esta tecnología y en mantener, al mismo tiempo, el control sobre su desarrollo en este sector. Brasil ve inseparablemente ligados sus esfuerzos por crear una capacidad nuclear y un estatus de gran potencia. Tuvo particular impacto el "efecto de la India", una explosión nuclear en contra de la voluntad de las entonces potencias nucleares. Brasil siempre se ha opuesto al tratado de no proliferación, con argumentos políticos y tecnológicos y ha destacado la opción nuclear como vía del ascenso nacional, no bajo aspectos regionales sino internacionales. Los aspectos netamente militares - excepto una cierta incomodidad - frente a la hasta ahora superioridad nuclear de Argentina no parecen desempeñar un papel importante en este contexto. Revisten particular importancia, sin embargo, los factores de independencia y prestigio, así como la perspectiva de alcanzar el nivel tecnológico de las primeras naciones industrializadas del mundo.

No es mera casualidad que el convenio nuclear con la República Federal de Alemania<sup>20</sup> fuera para el Brasil, no solamente una demostración política de primer orden, sino que haya sido descrito también como la segunda declaración de independencia hacia adentro como afuera. La interpretación de este convenio por el Brasil es verse también apreciable en el hecho de que incluso aceptaba la pérdida de imagen relacionada con la adquisición del circuito nuclear completo, con el fin de demostrar el alcance de su margen de actuación en la política exterior.

La **disposición conflictiva** implícita de este tipo de decisiones también se puede observar en otros sectores de la política brasileña, aunque sea en forma menos llamativa<sup>21</sup>. En este contexto cabe mencionar, sobre todo, la actitud adoptada por Brasil en las Naciones Unidas, especialmente en sus organizaciones dependientes,

<sup>20</sup> El convenio ha sido objeto de una serie de interpretaciones muy diversas. Entre las mejores presentaciones de su problemática se encuentran seguramente: GALL, Norman: **Atoms for Brazil, Dangers for All**, en *Foreign Policy*, No. 23 (Summer, 1976), pp. 155-201; KLEIN, Peter: **Die deutschbrasilianische Nuklearkooperation en Berichte zur Entwicklung in Spanien Portugal und Lateinamerika**. vol. 1, No. 6 (July/August 1976), pp. 3-12; LOWRANCE, William W.: **Nuclear Futures for Sale: To Brazil from West Germany, 1975**, in *International Security*, vol. 1, No. 2 (Fall, 1976), pp. 147-66; WONDER, Edward: **Nuclear Commerce and Nuclear Proliferation: Germany and Brazil, 1975**, en *Orbis*, vol. 21, No. 2 (Summer, 1977), pp. 277-306; GREÑO VELASCO, José Enrique: **El tratado nuclear Brasil-República Federal Alemana en Revista Argentina de Relaciones Internacionales**, vol. 3 No. 9 (Sept.-Dic. 1977). pp. 50-68; BAUMANN, Hans Heinrich: **Brasilienvertrag unbedenklich**, en *L 76*, No. 6 (1977). pp. 67-91; LOPES, J. Leite **Nuclear Energy in Brazil**. 27th Pugwash Conference, Munich, 24 al 29 de agosto de 1977; PERRY, William: **The Brazilian Nuclear Program in a Foreign Policy Context**. International Studies Association, Washington, 22 al 25 de febrero de 1978. Acerca de los problemas de la puesta en práctica del contenido del convenio, ver, sobre todo. **Latin American Economic Report** del 04-08-1978, pp.236.

que se han convertido, cada vez más, en el foro del conflicto Norte-Sur. Sin embargo, la política exterior brasileña no se caracteriza por su coherencia, en cuanto a los problemas centrales del conflicto entre las naciones industrializadas y las subdesarrolladas. El gobierno de Castelo Branco, por ejemplo, todavía actuaba mayormente bajo la influencia del conflicto Este-Oeste, mientras que el de su sucesor, Costa e Silva, ya ocupó una posición de enfrentamiento abierto contra los intereses de las naciones industrializadas. Por su parte, el gobierno de Medici vaciló en buscar nuevamente la relación más estrecha con los países industrializados. El "**shock** petrolero" de 1973, finalmente, convenció al gobierno de Geisel que era imperativo defender de manera decidida los intereses del Tercer Mundo. Duros en cuanto al contenido y amables en la forma, los brasileños han ocupado en muchas organizaciones internacionales una posición importante entre los puntos de vista de los países más radicales del Tercer Mundo y las naciones industriales. Sin embargo, la política exterior de Brasil tiene problemas de coordinación, en especial en el área multilateral, porque pueden fácilmente verse puestas en peligro numerosas relaciones bilaterales buenas y vitales para Brasil, sobre todo desde el punto de vista del comercio exterior, debido a su forma de votar al lado del Tercer Mundo cuando se trata de problemas centrales como son el racismo, el conflicto en Oriente Medio, etc.

Las percepciones de amenaza y de objetivos de Brasil respecto de su carácter objetivo o ficticio y su grado de factibilidad o ilusionismo - definen el marco de referencia de la política exterior brasileña. Ella interpreta la política de distensión como evidente peligro de congelación de la actual jerarquía del sistema internacional y cree que las potencias establecidas intentan impedir la redistribución de poder, influencia y bienestar en el mundo, tanto en las relaciones bilaterales como en las organizaciones internacionales. Brasil, por esta razón, evidentemente ve en peligro sus propias aspiraciones de ascenso a este grupo de potencias. Como consecuencia se esfuerza ostensiblemente en defender una posición de anti-estatus, mientras no pertenece todavía al grupo de las potencias establecidas en el sistema internacional.

### ***III. Reacción y adaptación***

La acentuada política de ascenso de Brasil habrá de superar una serie de obstáculos, tanto en el Primer como en el Tercer Mundo, ya que su política pendular ha convertido al país en un **partner** relativamente poco confiable, en vista de los perfiles de interés tan contrastantes entre Norte y Sur. No es nada sorprendente, por lo tanto, que Brasil habrá de tener en cuenta la oposición de ambos bandos contra su oposición específica en el sistema internacional.

---

<sup>21</sup> Esto se refiere, sobre todo, a la política multilateral del Brasil. Ver el excelente trabajo rico de materiales utilizado de SELCHER, Wayne A.: **Brazil's Multilateral Relations**. Boulder 1978.

El modelo económico del Brasil ha servido, sin duda alguna, a los intereses del Primer Mundo desde 1964, porque Brasil no fue solamente el país preferido por las empresas transnacionales sino también un elemento importante de la integración del mercado mundial del capitalismo. Para los países industriales la **continua dependencia de capital y tecnología**, y también en parte, del comercio y la energía, constituyen signos claros de las limitaciones del Brasil respecto a su identificación con el Tercer Mundo. La "diplomacia energética" de Brasil en América Latina y otras partes, y sus esfuerzos de buscar, sobre todo en la región árabe, oportunidades alternas de financiar su gran demanda de capital, demuestran su inquietud por reducir esta dependencia por medio de la diversificación. Recurriendo a medidas proteccionistas además, los países industrializados pueden hacer peligrar el éxito del modelo exportacionista en el que se ha orientado hasta la fecha el desarrollo brasileño. Una parte de la élite brasileña trata de enfrentar este peligro proponiendo el **cambio hacia un modelo de mercado interno**, creando así una base interna de industrialización. Una política de este tipo naturalmente traería nuevos conflictos con el Primer Mundo que, según los brasileños, no estaría dispuesto a otorgar el capital necesario para tal reestructuración. Serán, pues, las reacciones del Primer Mundo frente a posibles cambios internos, los factores que condicionarán la política exterior brasileña.

Por otra parte, Brasil tiene también evidentes problemas de identificación con el Tercer Mundo<sup>22</sup>. La heterogeneidad de las demandas del Tercer Mundo frente a los países industrializados y las expectativas muy diferentes de los países del Tercer Mundo frente al sistema internacional como tal, crean problemas extraordinarios a Brasil en cuanto a la constante identificación con ellos. Su propia categoría de "clase media" le permite mirar con desprecio a muchos de los países subdesarrollados más pobres en el contexto de una serie de problemas, al igual que la relativamente desarrollada región Sur de Brasil se cree superior al subdesarrollado Norte del país. Esta actitud ha causado abierta indignación en muchos representantes del Tercer Mundo. En gran parte del Tercer Mundo es también rechazado el modelo de desarrollo capitalista dependiente y se cuestiona la así llamada sociedad multirracial de Brasil.

Sin embargo, debido a sus intereses específicos en la política exterior, Brasil continuará su política pendular entre el Primer y el Tercer Mundo y seguirá interpretando su identificación con el Tercer Mundo como creación de "poder de negociación" frente a la política de los países industrializados. Precisamente este método de instrumentalizar las demandas del Tercer Mundo para el beneficio propio, es rechazada indignadamente por gran parte del Tercer Mundo. A raíz de su función de enlace entre el Primer y el Tercer Mundo, Brasil es considerado un caballo de Troya por algunos países subdesarrollados, al igual que otros atribuyen este

<sup>22</sup> Acerca de las dificultades generales de identificación de América Latina con el Tercer Mundo ver los aportes de GRABENDORFF, Wolf: (editor): **Latin America and the Third World**. Special Issue, **Vierteljahresberichte**, No. 68, June, 1977. Acerca de Brasil el libro clásico de BEZERRA DE MENEZES, Adolpho Justo: **Asia, Africa e a política independente do Brasil**. Río de Janeiro, 1961, y el trabajo más reciente de SELCHER, Wayne A., ya mencionado.

papel a Cuba. Sin embargo, debido a sus estructuras internas tan heterogéneas, Brasil es capaz de cumplir la función de mediador en el conflicto Norte-Sur que tan claramente se refleja en su carne propia. Brasil siente una extraordinaria tentación de continuar su política de intereses y alianzas cambiantes a causa de su posición relativamente fuerte como país del Tercer Mundo, aunque aumenten los conflictos resultantes de estos cambios en la medida en que incremente su peso en el sistema internacional.

Cuanto más logre afianzar su posición internacional, tanto más se inclinará el Brasil hacia una clásica política de poder de estilo bilateral. Abandonaría, de esta manera, la alianza de los pobres y se uniría a la clase alta del sistema internacional. Por otra parte, en el caso que las potencias ya establecidas intenten obstaculizar su ascenso, Brasil se inclinaría más bien a acentuar su perfil tercermundista, lo que no dejaría de repercutir en el sistema internacional. Los brasileños no dejan ninguna duda acerca de su autointerpretación de únicos en el Tercer Mundo y de que se sienten predestinados para lograr el ascenso al mundo industrializado, quizá por medio de su afiliación parcial a la OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económico). La recesión económica de los últimos años en los países industrializados, sin embargo, causó incertidumbre entre los planificadores de la política exterior de Brasil, que ya no están seguros si tal posición realmente puede acrecentar el peso internacional del país en relación con su posición actual, mientras no esté respaldada por las estructuras internas y dependa únicamente de la aceptación por parte del Primer Mundo.

La **política brasileña** frente a Africa es un característico ejemplo de esta política pendular entre el Primer y Tercer Mundo y los intentos de reasegurarse en ambos bandos. No puede interpretarse de ninguna manera únicamente como comunidad luso-brasileña con las antiguas colonias portuguesas<sup>23</sup>. Es importante más bien la sensación de su propia capacidad de ocupar una posición mediadora entre Blancos y Negros en Africa, arraigada en su sociedad multirracial. Además, los comienzos de la independencia de Africa Negra en la década de los 60 coincidían con los esfuerzos de la política exterior brasileña por ampliar su tradicional marco de referencia y por aprovechar la creciente influencia de los países subdesarrollados en beneficio de sus propios intereses de gran potencia. La capacidad de maniobra de la política brasileña hacia Africa no era siempre suficiente para coordinar sus distintos perfiles de interés y ha hecho aparecer muy errática su actitud frente al Tercer Mundo en general.

Después de 1964 Brasil se había esforzado, al principio, a seguir una política pendular entre Africa Negra y Sudáfrica, porque su pronunciada sensación de seguridad requería de buenas relaciones con Sudáfrica. Por otra parte, las similitudes raciales y lingüísticas con algunos países de Africa hicieron que Brasil acentuase sus relaciones especiales con Africa Negra lo que - como muchas actividades exte-

<sup>23</sup> Ver SELCHER, Wayne A.: *Brazilian Relations with Portuguese Africa in the Context of the Elusive "Luso-Brazilian Community"* en *Journal of Inter-American Studies and World Affairs*, vol. 18, No. 1 (febrero 1976), pp.25-58.

riores de Brasil - en un principio no significaba más que una declaración de intento orientada hacia el futuro<sup>24</sup>. Más adelante, sin embargo, logró presentarse como potencia tropical industrializada, cuya declarada voluntad es orientar su política y gama de productos a las necesidades de los países africanos, en grado mayor que los clásicos países industriales. Su evidente comprensión del nacionalismo africano y su política pragmática frente a los diversos sistemas políticos del momento, han servido muy bien a su imagen en Africa. Esto no implica que Brasil realmente sea capaz de ejercer la función de líder en Africa, ni siquiera en el caso de que intente hacerlo, teniendo en cuenta sus enormes dificultades internas y la falta de consolidación nacional en Africa. A diferencia de Cuba, Brasil no tiene la voluntad ni la capacidad de comprometerse en los conflictos africanos.

Otro de los problemas del ascenso de Brasil es que su peso exterior, hasta ahora, ha estado limitado a América Latina, Europa y parcialmente a Africa. En Asia, Brasil sigue siendo un factor desconocido, y también la intensificación de sus relaciones con China se encuentran todavía en la fase inicial. La limitación a etapas específicas de su integración en el sistema internacional, sin embargo, es vista en Brasil como punto fuerte de su política exterior. Después de haber utilizado a América Latina, Africa y Europa para alcanzar sus propios objetivos, serán los países socialistas y Asia los que en el futuro se verán integrados a la "política exterior ecuménica".

Bajo la hábil dirección del Ministro de Relaciones Exteriores, Azeredo da Silveira, Brasil ha podido seguir ya por varios años su **Política de las opciones abiertas**, lo que es llamado "pragmatismo responsable". Con el tiempo tuvo que reconocer, sin embargo, que existe un problema de responsabilidad en el sistema internacional que a la larga no compete con este pragmatismo responsable como lineamiento general de la política exterior. Su posición de prestador de ayuda para el desarrollo<sup>25</sup>, crea relaciones especiales con algunos países latinoamericanos y africanos. Su nuevo papel de líder en América Latina lo hace vulnerable por las tendencias políticas generales en la región como el debate sobre democratización, y reclama por lo tanto mayor congruencia entre su política interna y externa. También la venta de armas a nivel horizontal - Brasil es ahora el mayor exportador de armas del Tercer Mundo - limitará a la larga su margen de actuación en la política exterior.

---

<sup>24</sup> Acerca de las relaciones entre Brasil y Africa ver, sobre todo, RODRIGUES, José Honório: **Brasil e Africa. Outro horizonte**. Río de Janeiro, 1964 y SELCHER, Wayne A.: **The Afro-Asian Dimension of Brazilian Foreign Policy 1956-1972**, Gainesville, 1974. Acerca del desarrollo más reciente ver **Latin American Economic Report** del 21-10-1977, p. 178 y **O Estado de Sao Paulo** del 30-10-1977.

<sup>25</sup> En 1977 el Brasil prestó ayuda para el desarrollo, en los siguientes volúmenes: créditos de 9 millones de dólares a Bolivia, Nicaragua y Uruguay y becas de 4 millones de dólares participantes en programas de formación en Brasil, procedentes de 52 países latinoamericanos, africanos y del Oriente Medio. Ver U.S. Congress, Foreign Assistance Legislation for Fiscal Year 1979 (Part 7): Hearings: Economic and Military Assistance for Latin America, Washington 1978, p. 99.

Aunque Brasil todavía no ha encontrado su posición definitiva en el sistema internacional, crece en Brasil también la idea de que la actual política de las opciones abiertas no podrá ser continuada por mucho tiempo. La instrumentalización del conflicto Norte-Sur como oportunidad de ponerse una vez al lado de los países industrializados y la otra al lado de los subdesarrollados, si bien sirvió para ganar en estatus, no es tan útil para mantenerlo. Así mismo la idea de crear una nueva clase media internacional dentro de la jerarquía del sistema global, da lugar a una nueva dinámica interna y externa. **Los problemas de socialización dentro del sistema internacional** resultantes de esto, dificultan cada año más esta política de Brasil de seguir al máximo con la opción abierta entre su ascenso al Primer Mundo o su posición de líder del Tercer Mundo. A más tardar en el momento en que se hayan efectuado los cambios del modelo de desarrollo interno, la política exterior de Brasil tendrá que ocupar una posición más clara y definida entre el Primer y Tercer Mundo.

### Referencias

- Anónimo, BUSINESS WEEK-PRENSA. 03-10. p54 - 1976;  
 Anónimo, CUESTIONARIO. 3, 34. p26-30 - 1976;  
 Anónimo, FINANCIAL TIMES-PRENSA. 22-10 - 1976;  
 Anónimo, FINANCIAL TIMES-PRENSA. 25-08 - 1976; Latin America and the Third World.  
 Anónimo, LATIN AMERICAN ECONOMIC REPORT. - 1976; Brasilienvvertrag unbedenklich.  
 Anónimo, LATIN AMERICAN ECONOMIC REPORT. 18-08. p249 - 1978;  
 Anónimo, LATIN AMERICAN ECONOMIC REPORT-PRENSA. 04-08. p236 - Boulder, U.S.A. 1978;  
 Anónimo, LATIN AMERICAN ECONOMIC REPORT-PRENSA. 21-10. p178 - 1977;  
 Anónimo, NEW YORK TIMES-PRENSA. 30-03 - 1972;  
 Anónimo, O ESTADO DE SAO PAULO-PRENSA. 30-10 - 1977;  
 Anónimo, VEJA. p16-20 - 1977; El tratado nuclear Brasil-República Federal Alemana.  
 Astiz, Carlos A., SYMPOSIUM ON RECENT DEVELOPMENTS IN THE POLITICAL ROLE OF THE LATIN AMERICAN MILITARY. - New Mexico, U.S.A. 1974; Nuclear Commerce and Nuclear Proliferation: Germany and Brazil, 1975.  
 Baumann, Hans H., L 76. 6. p67-91 - Munich, Germany, 27th Pugwash Conference. 1977;  
 Bezerra-De Menezes, Adolpho J., ASIA, AFRICA E A POLÍTICA INDEPENDENTE DO BRASIL.  
 Black, Jan K., UNITED STATES PENETRATION OF BRAZIL. - Philadelphia, U.S.A. 1977;  
 Brummel, Jurgen, BERICHTE ZUR ENTWICKLUNG IN SPANIEN, PORTUGAL UND LATEINAMERIKA. 3, 16. p46-55 - 1978;  
 Cotler, Julio; Fagen, Richard R., LATIN AMERICA AND THE UNITED STATES: THE CHANGING POLITICAL REALITIES. p269-302 - 1977;  
 Couto E Silva, Golvery do, GEOPOLITICA DO BRASIL RIO DE JANEIRO. - 1967; Atoms for Brazil, Dangers for All.  
 Crimmins, John H., ECONOMIC RELATIONS BETWEEN BRAZIL AND THE UNITED STATES IN A CHANGING WORLD. - 1976;  
 Dans, Gustavo V., NACLA'S LATIN AMERICA & EMPIRE REPORT. 9, 4. p5-22 - 1975; Das inter-amerikanische Verhältnis seit dem Amtsantritt Carters.  
 Ferpeira, Oliveiros, TENDENCIAS HISTORICAS E ATUAIS DA PRESENÇA BRASILEIRA EN AMERICA LATINA. - Seminario sobre Perspectivas para o desenvolvimento dos estudos comparativos Latino-Americanos e relações internacionais. 1977; United States-Brazilian Foreign Relations: Past and Future.  
 Fontaine, Roger W., BRAZIL AND THE UNITED STATES: TOWARD A MATURING RELATIONSHIP. - Washington, U.S.A. 1974;  
 Gall, Norman, FOREIGN POLICY. 23. p155-201 - 1976;



- Gall, Norman, BERICHTE ZUR ENTWICKLUNG IN SPANIEN, PORTUGAL UND LATEINAMERIKA. 3, 16. p13-31 - 1978; The National Security Doctrine and Policies of the Brazilian Government.
- Gomes, Pimentel, O BRASIL ENTRE AS 5 MAIORES POTENCIAS. - Rio de Janeiro, Brasil. 1969; Neue Tendenzen in der brasilianischen Aussenpolitik.
- Gordon, Lincoln, ORBIS. 16, 3. p621-633 - Rio de Janeiro, Brasil. 1976;
- Grabendorff, Wolf, AUS POLITIK UND TEITGESCHICHTE. B 35-36-76. p3-13 - 1976; Estrategia y Política en el Atlántico Sur.
- Grabendorff, Wolf, AUS POLITIK UND ZEITGE CHICHTE. B 33-34. p29-38 - 1978;
- Grabendorff, Wolf, VIERTELJAHRESBERICHTE. 68 - Rio de Janeiro, Brasil. 1961;
- Grabendorff, Wolf; Nitsch, Manfred, BRASILIEN: ENTWICKLUNGSMODELL UND AUSSEN-POLITIK. - München. 1977; Las alternativas de América Latina como clase media de las naciones.
- Greño-Velasco, José E., REVISTA ARGENTINA DE RELACIONES INTERNACIONALES. 3, 9. p. 50-68 - 1977;
- Greño-Velasco, José E., REVISTA DE POLITICA INTERNACIONAL. 148. p19-43 - 1976;
- Gualco, Jorge N., GEOPOLITICA. 7-8. p28-34 - Buenos Aires, Argentina. 1977;
- Hearings, ECONOMIC AND MILITARY ASSISTANCE FOR LATIN AMERICA. p99 -
- Jaguaribe, Helio, ESTUDIOS INTERNACIONALES. 8, 29. p106-136 - 1975; Análisis sobre un pacto defensivo en el Atlántico Sur.
- Klein, Peter, BERICHTE ZUR ENTWICKLUNG IN SPANIEN PORTUGAL UND LATEINAMERIKA. 1, 6. p3-12 - 1976;
- Lafer, Carlos, REVISTA BRASILEIRA DE POLITICA INTERNACIONAL. 18, 69. p59-65 - 1972; A sofrida procura da paz.
- Lopes, J. L., NUCLEAR ENERGY IN BRAZIL. - Washington, U.S.A, International Studies Association. 1978;
- Lowrance, William W., INTERNATIONAL SECURITY. 1, 2. p147-166 - 1977;
- Martins, Carlos E., BRAZIL AND THE UNITED STATES FROM 1960 TO THE 1970'S. - Stanford, U.S.A. 1974;
- Martins, Carlos E., CAPITALISMO DE ESTADO E MODELO POLITICO NO BRASIL. p363-425 - Rio de Janeiro, Brasil. 1977; The Military and Brazil's Geopolitical Mission.
- Meira-Mattos, Carlos de, A GEOPOLITICA E AS PROJECOS DO PODER. - Rio de Janeiro, Brasil. 1977; Nuclear Futures for Sale: To Brazil from West Germany, 1975.
- Meira-Mattos, Carlos de, BRASIL: GEOPOLITICA E DESTINO. - Rio de Janeiro, Brasil. 1975; Die deutschbrasilianische Nuklearkooperation.
- Metzler, John J., ISSUES AND STUDIES. 8, 6. p91-102 - 1977;
- Obrego-Vicuña, Francisco, ESTUDIOS INTERNACIONALES. 10, 40. p89-110 - 1977; Brasil: El Gendarme del Atlántico Sur.
- Penna, J. O. de Meira, POLITICA EXTERNA-SEGURANÇA E DESENVOLVIMENTO. - Rio de Janeiro, Brasil. 1967; Brazil on the Offensive.
- Perry, Wililam, THE BRAZILIAN NUCLEAR PROGRAM IN A FOREIGN POLICY CONTEXT. - 1978;
- Perry, William, CONTEMPORARY BRAZILIAN FOREIGN POLICY: THE INTERNATIONAL STRATEGY OF AN EMERGING POWER. - Beverly Hills, U.S.A.. 1976; A evolução da política externa brasileira.
- Prestes, Luis C., LAS CONCEPCIONES DE LA POLITICA EXTERIOR Y OBJETIVOS DEL SUBIMPERIALISMO BRASILEÑO, EN AMERICA LATINA. 4. p62-79 - Moscu, Rusia. 1976; Brazil's Future World Role.
- Rodrigues, José H., BRASIL E AFRICA. OUTRO HORIZONTE - Rio de Janeiro, Brasil. 1964;
- Rodrigues, José H., INTERESSE NACIONAL E POLITICA EXTERNA. - Rio de Janeiro, Brasil. 1966; El Brasil y la América Latina.
- Roett, Riordan, BRAZIL IN THE SEVENTIES. - Washington, U.S.A.. 1976; Der Aufstieg Brasiliens.
- Roett, Riordan; Perry, William, EUROPA-ARCHIV. 14. p453-466 - 1977; Das brasilianische Milltar: Garant politischer Stabilitat?
- Schneider, Ronald M., BRAZIL - FOREIGN POLICY OF A FUTURE WORLD POWER. - Boulder, U.S.A. 1976; A evolução da política externa 1964-1974.
- Selcher, Wayne A., BRAZIL'S MULTILATERAL RELATIONS. - 1977;

- Selcher, Wayne A., JOURNAL OF INTER-AMERICAN STUDIES AND WORLD AFFAIRS. 18, 1. p25-58 - 1976; Brazilian Relations with Portuguese Africa in the Context of the Elusive "Luso-Brazilian Community".
- Selcher, Wayne A., PARAMETERS. 7, 1. p10-124 - 1977;
- Selcher, Wayne A., THE AFRO-ASIAN DIMENSION OF BRAZILIAN FOREIGN POLICY 1956-1972 - Gainesville, U.S.A. 1974;
- U.S. Congress, FOREIGN ASSISTANCE LEGISLATION FOR FISCAL YEAR 1979. - Washington, U.S.A. 1978;
- Wonder, Edward, ORBIS. 21, 2. p277-306 - 1977;